

# HASTA AQUÍ NOS AYUDÓ

Jueces · Lección 12 · Eben-ezer y la petición de rey · 1 Samuel 5 – 8

## 1 Lección de hoy

La clase pasada terminamos en el peor momento posible: el arca en manos de los filisteos, Elí muerto, Silo destruida, y una mujer moribunda poniéndole a su hijo el nombre de Icabod — “traspasada es la gloria”.

Hoy vamos a ver qué pasó con esa arca. Y les adelanto algo: no había un solo israelita cerca para defenderla.

### A. El arca, sola, en territorio enemigo

Los filisteos se llevaron el arca a Asdod y la metieron **en el templo de su dios Dagón**, junto a la estatua. Era lo que se hacía con el botín de guerra: poner al dios vencido a los pies del vencedor.

| Lo que pasó                                                                                                                              | Dónde    |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|
| A la mañana siguiente, <b>Dagón estaba tirado de cara al suelo</b> delante del arca. Lo levantaron y lo pusieron en su lugar.            | 5:3      |
| A la otra mañana, <b>otra vez en el suelo</b> — y esta vez con <b>la cabeza y las dos manos cortadas</b> , sobre el umbral de la puerta. | 5:4      |
| Después vinieron los <b>tumores</b> , y una plaga de <b>ratones</b> que arrasó la tierra.                                                | 5:6, 6:5 |
| Mandaron el arca a otra ciudad. Y a otra. <b>En las tres pasó lo mismo.</b>                                                              | 5:8-12   |



*La mañana siguiente, en el templo de Dagón. Nadie tocó nada.*

## Y fíjate en quién no está en esta historia

Nadie de Israel. Ni un soldado, ni un sacerdote, ni un profeta. Ni siquiera Samuel: no aparece en todo este capítulo ni en el siguiente.

El arca estuvo siete meses en territorio enemigo, y no fue un israelita el que la rescató.

Dios se defendió solo.

## B. Y entonces pasó algo que da vergüenza

Los filisteos no sabían qué hacer, así que llamaron a **sus sacerdotes y adivinos** — los expertos religiosos de su propio pueblo, de los que a Israel le estaba prohibido consultar.

Y mira lo que aconsejaron:

| Lo que dijeron los adivinos filisteos                                                                                                        | Dónde |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| Llamaron al arca <b>“el arca de Jehová”</b> , por su nombre. Nunca antes lo habían hecho.                                                    | 6:2   |
| Dijeron que había que <b>devolverla con una ofrenda</b> , para reconocer que habían hecho mal.                                               | 6:3   |
| <i>“¿Por qué endurecéis vuestro corazón, como los egipcios y Faraón endurecieron su corazón?”</i> — <b>se sabían la historia del éxodo</b> . | 6:6   |
| Y diseñaron una prueba para saber si de verdad era Dios el que los castigaba.                                                                | 6:7-9 |



Los príncipes filisteos y sus adivinos, resolviendo qué hacer. Sobre la mesa, las figuras de oro.

## La prueba de las vacas

Engancharon el arca a un carro nuevo, tirado por **dos vacas recién paridas que nunca habían llevado yugo** — y **encerraron a sus becerros en casa**.

Piénsalo: esas vacas nunca habían jalado nada, no sabían caminar con yugo, y su instinto era regresar por sus crías. **Si aun así subían derecho por el camino hacia Israel, no había manera natural de explicarlo.**

Y eso hicieron. El texto dice que fueron *“por el camino derecho, y no se apartaron ni a derecha ni a izquierda, bramando”* (6:12). Bramando, porque dejaban a sus becerros atrás — y aun así siguieron.



*Van bramando — mira las bocas abiertas — porque dejan a sus becerros en el corral. Y aun así van derecho. Nadie las guía.*

## Y aquí está lo que da vergüenza

Los adivinos del enemigo entendieron mejor las cosas de Dios que los sacerdotes de Israel.

Ofni y Finees eran sacerdotes de Jehová y robaban carne. Estos eran adivinos paganos, y le atinaron: reconocieron que era Dios, se acordaron del éxodo, y devolvieron el arca con una ofrenda.

Y un detalle más: en siete meses, los filisteos nunca abrieron el arca.

## C. Pero los israelitas sí la abrieron

El carro llegó a **Bet-semes**, una ciudad de levitas, en plena cosecha del trigo. La gente lo vio y se alegró muchísimo. Los levitas bajaron el arca correctamente, como manda la ley, y ofrecieron

sacrificios ahí mismo con la madera del carro.



*Bet-semes, en plena siega. Fíjate en que los levitas la están bajando bien, como manda la ley.*

Y después miraron adentro.

**“Entonces Dios hizo morir a los hombres de Bet-semes, porque habían mirado dentro del arca de Jehová.” (1 Samuel 6:19)**

Los filisteos la tuvieron siete meses y no la abrieron. Los israelitas la tuvieron unas horas.

Y fíjate en lo que habían hecho justo antes: bajarla con todo cuidado, siguiendo la ley al pie de la letra. Sabían unas cosas y no sabían otras.

Asustados, mandaron el arca a **Quiriat-jearim**, a la casa de un hombre llamado Abinadab. Y ahí se quedó.

#### **D. Veinte años**

**“El arca estuvo en Quiriat-jearim mucho tiempo, veinte años; y toda la casa de Israel lamentaba en pos de Jehová.” (1 Samuel 7:2)**

Veinte años. Y en ese tiempo:

Silo estaba destruida. El arca no volvió ahí, y nunca volvió a ser el santuario de Israel. El arca estaba guardada en la casa de un particular, sin tabernáculo y sin servicio. Los filisteos seguían mandando.

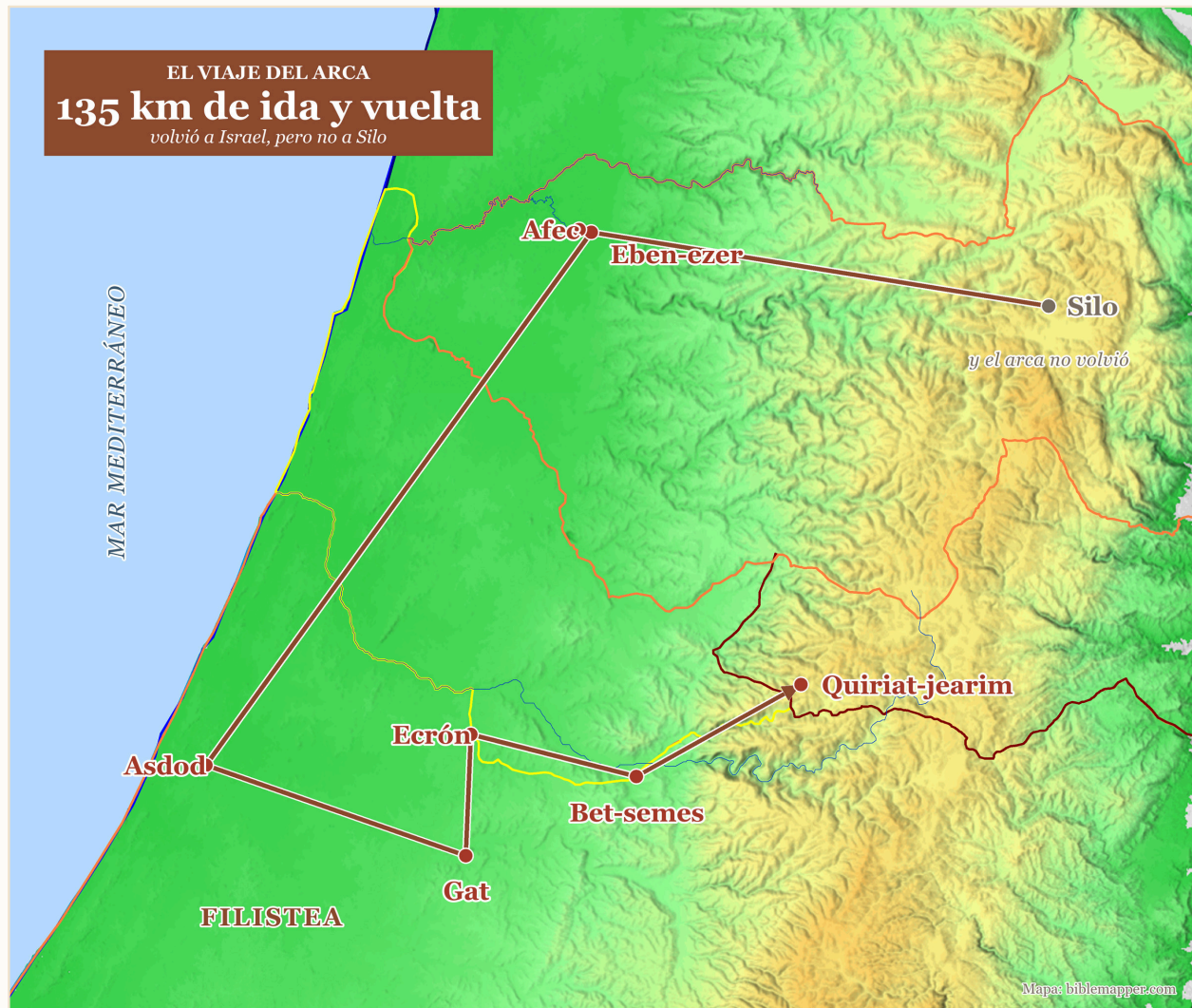
Y Samuel no dice ni una palabra en todo ese tiempo. El texto no cuenta nada de él entre el capítulo 4 y el 7.

## Veinte años que el texto no cuenta

Es fácil pasar por encima de ese versículo, pero piénsalo bien: **son veinte años**. Si tú tienes diez, es el doble de lo que llevas vivido.

Veinte años en que no pasó nada que valiera la pena escribir. Y en que Samuel — que ya era profeta reconocido — **trabajó sin que se viera ningún resultado**.

**La parte más importante de su vida es la que el libro no narra.**



*El viaje del arca: de Eben-ezer a Asdod, y de vuelta por Bet-semes hasta Quiriat-jearim, donde se quedó veinte años.*

## E. Y por fin, la segunda vez

Al cabo de esos veinte años, Samuel habló. Y lo que dijo fue una condición:

**“Si de todo vuestro corazón os volvéis a Jehová, quitad los dioses ajenos... y servidle a él solo.” (1 Samuel 7:3)**

Y el versículo siguiente dice que lo hicieron: “entonces los hijos de Israel quitaron a los baales y a Astarot, y sirvieron sólo a Jehová” (7:4).

¿Te acuerdas de dónde habíamos visto esa frase antes? En Jueces 10:16, cuando Dios les dijo que no los libraría más.

Son las dos únicas veces, en toda esta historia, que Israel de verdad quita sus ídolos.



*La segunda y última vez. No es fiesta: es gente dejando en el suelo lo que llevaba años guardando.*

Después se juntaron en **Mizpa**, ayunaron, sacaron agua y la derramaron delante de Jehová, y dijeron: “*hemos pecado contra Jehová*” (7:6).

### **F. Eben-ezer**

Los filisteos se enteraron de que Israel estaba reunido y subieron a atacarlos. Y los israelitas —esto es nuevo— **no fueron por el arca**. Le dijeron a Samuel: “*no ceses de clamar por nosotros a Jehová nuestro Dios*” (7:8).

Samuel tomó **un corderito de leche** y lo ofreció entero. Y mientras lo ofrecía, llegaron los filisteos.

**“Mas Jehová tronó aquel día con gran estruendo sobre los filisteos, y los atemorizó, y fueron vencidos delante de Israel.” (1 Samuel 7:10)**

Una tormenta. En hebreo, la misma palabra significa “voz” y “trueno”: los truenos son, literalmente, la voz de Dios.

Y acuérdate de lo que acababan de hacer: quitaron a los baales. Baal era el dios de la tormenta.

Dejaron al dios del trueno — y el Dios verdadero tronó.



*Samuel sigue poniendo leña. Abajo, en el valle, los filisteos corriendo — y las armas tiradas en el suelo.*

### **Y su mamá ya lo había cantado**

Haz la cuenta: **veinte años** desde que el arca llegó a Quiriat-jearim, más todos los que Samuel vivió en Silo antes de eso. Treinta años, tal vez más. Y todo ese tiempo atrás, cuando Ana dejó a su hijo de tres años en el santuario, había cantado esto:

*“Jehová quebrantará a sus adversarios, y desde los cielos tronará sobre ellos.” (1 Samuel 2:10)*

**Es la misma palabra.** Ella lo dijo cuando él era un bebé. Y aquí está él, ya hombre, ofreciendo un cordero, mientras pasa exactamente eso.

Cuando terminó, Samuel **tomó una piedra y la puso de recuerdo**, y le puso nombre:

VERSÍCULO DE MEMORIA

**“Y llamó su nombre Eben-ezer, diciendo: Hasta aquí nos ayudó Jehová.”**

1 Samuel 7:12



*El suelo todavía mojado de la tormenta. Y él no está celebrando: está poniendo una marca.*

**Eben-ezer** quiere decir **“piedra de ayuda”**. Y fíjate bien en lo que dice el nombre: no dice “aquí ganamos”. No dice “aquí Dios nos resolvió todo”. Dice **“hasta aquí”**.

Es una piedra puesta a media historia, por alguien que no sabía cómo iba a terminar.

### **Y ahora fíjate DÓNDE la puso**

Acuérdate de cómo empezó todo esto. En el capítulo 4, Israel salió a pelear y “acampó junto a Eben-ezer” (4:1) — y ahí fue donde perdieron el arca.

Es el mismo lugar.

Lo que pasa es que en el capítulo 4 ese sitio todavía no se llamaba así. El que escribió el libro usó el nombre que le iban a poner después, para que tú lo reconocieras cuando llegara este momento.

Samuel plantó la piedra en el lugar exacto de la peor derrota de Israel. Y le puso de nombre “hasta aquí nos ayudó Jehová”.

### Eso es lo que Dios hace con los lugares malos

No borró la derrota, y no cambió el sitio. **Puso una piedra en el mismo lugar donde todo se había caído**, y le cambió el significado.

Antes ese nombre quería decir *“aquí lo perdimos todo”*. Desde ese día quiere decir **“hasta aquí nos ayudó Jehová”**.

## G. Samuel, juez de Israel

Y después el texto dice algo que ya reconoces: *“Y juzgó Samuel a Israel todo el tiempo que vivió”* (7:15).

Pero fíjate en **cómo** lo hizo, porque no se parece a ninguno de los anteriores:

| Los jueces del libro                       | Samuel                                                                     |
|--------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------|
| Peleaban una batalla y después gobernaban. | <b>Recorría un circuito todos los años:</b> Bet-el, Gilgal y Mizpa (7:16). |
| Se quedaban donde habían ganado.           | <b>Volvía siempre a Ramá, su casa</b> — y ahí edificó un altar (7:17).     |
| El texto cuenta sus guerras.               | El texto cuenta que <b>juzgaba a Israel en todos esos lugares</b> .        |

### Era el trabajo, no el puesto

Los demás jueces aparecían cuando había una guerra. **Samuel iba de pueblo en pueblo, todos los años, resolviendo pleitos**.

Y funcionó: el texto dice que *“la mano de Jehová estuvo contra los filisteos todos los días de Samuel”* (7:13).

**Por primera vez en todo el libro, alguien hizo el trabajo completo.**

## H. Y entonces se hizo viejo

Samuel envejeció y puso a sus hijos por jueces. Y el texto dice esto:

**“Mas no anduvieron los hijos por los caminos de su padre, antes se volvieron tras la avaricia, dejándose sobornar y pervirtiendo el derecho.” (1 Samuel 8:3)**

Otra vez. Exactamente lo mismo que pasó con los hijos de Elí.

El mejor juez que tuvo Israel, el que hizo todo bien durante toda su vida, tampoco pudo con eso.

## I. “Danos un rey”

Los ancianos de Israel fueron a Ramá a ver a Samuel, y le hicieron una petición:

**“He aquí tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos; constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones.” (1 Samuel 8:5)**

Y ahí está, después de doce semanas: por fin alguien dice en voz alta lo que le faltaba a Israel.

Llevamos todo el libro de los Jueces leyendo la misma frase — “en aquellos días no había rey en Israel” — y aquí, por primera vez, alguien pide uno.

### Y lo raro es que no estaban pidiendo algo prohibido

Mucho antes, en **Deuteronomio 17:14–20**, Dios ya había dado instrucciones **para cuando Israel tuviera rey**: que fuera israelita, que no juntara muchos caballos ni muchas mujeres ni mucha plata, y que **copiara la ley de su puño y letra y la leyera todos los días de su vida**.

**Dios ya contaba con que habría rey.** No estaban pidiendo algo que no existiera.

Y sin embargo, mira lo que Dios le contestó a Samuel:

**“No te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.” (1 Samuel 8:7)**

Entonces, ¿dónde está el problema?

Está en tres palabras de la petición: “como todas las naciones”.

No pidieron un rey para obedecer a Dios mejor. Pidieron uno para parecerse a los demás.

Samuel les advirtió lo que un rey les iba a costar: se llevaría a sus hijos para la guerra, a sus hijas para el palacio, lo mejor de sus campos, y la décima parte de todo (8:11-17). Y remató: “*clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido, mas Jehová no os responderá*” (8:18).

**Y ellos contestaron esto**

“No, sino que habrá rey sobre nosotros; y nosotros seremos también como todas las naciones, y nuestro rey nos gobernará, y saldrá delante de nosotros, y hará nuestras guerras.” (1 Samuel 8:19-20)

Lo repitieron. Se los advirtieron con todo detalle, y aun así dijeron la misma frase otra vez.

**J. Y ahora mira el pizarrón completo**

Llevamos doce semanas llenando una lista. Míra la entera de una sola vez:

| Quién                | Años de paz                                          |
|----------------------|------------------------------------------------------|
| Otoniel              | 40                                                   |
| Aod                  | 80                                                   |
| Samgar               | el texto no lo dice                                  |
| Débora y Barac       | 40                                                   |
| Gedeón               | 40                                                   |
| Tola                 | 23                                                   |
| Jair                 | 22                                                   |
| Jefté                | 6                                                    |
| Ibzán · Elón · Abdón | 7 · 10 · 8                                           |
| Sansón               | juzgó 20 años — el texto no habla de paz             |
| Elí                  | juzgó 40 años — el texto no habla de paz             |
| Samuel               | juzgó toda su vida — y sus hijos se echaron a perder |

### **Doce nombres. Y ninguno alcanzó.**

Unos fueron valientes. Otros fueron cobardes. Uno fue el más fuerte del mundo y otro el más pequeño de su casa. Hubo una mujer, hubo un zurdo, hubo un hijo de ramera, hubo un sacerdote.

Y todos se murieron y todo volvió a caerse.

Hasta el mejor de todos —Samuel, que hizo el trabajo completo toda su vida— no pudo evitar que sus propios hijos lo arruinaran.

### **La pregunta de hoy**

El pueblo pidió un rey. Y hacía falta un rey — Dios mismo lo había previsto en la ley, mucho antes.

Pero Dios dijo que al pedirlo lo estaban rechazando a él.  
¿Cómo puede ser que pedir lo correcto salga mal?

Piénsalo en serio. Y con cuidado, porque ya nos pasó antes en esta serie — con Jefté, que hizo lo que Dios mandó y aun así terminó todo mal.

### **Y ahora la piedra de Samuel otra vez**

**Eben-ezer no dice “ya llegamos”. Dice “hasta aquí”.**

Samuel puso esa piedra sabiendo que la historia no estaba terminada. Y tenía razón: unos capítulos después su pueblo le pidió un rey, y ese rey también iba a fallar.

**El hueco seguía ahí.** Y la próxima clase, la última, vamos a ver de qué forma era.

## 2 Busca, marca y conversa

Nombre: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

**Busca en el texto.** Completa con lo que dice 1 Samuel 5 a 8.

| Pregunta                                                | Respuesta |
|---------------------------------------------------------|-----------|
| ¿Qué le pasó a la estatua de Dagón? (5:4)               |           |
| ¿Cuántos meses estuvo el arca con los filisteos? (6:1)  |           |
| ¿Cuántos años estuvo en Quiriat-jearim? (7:2)           |           |
| ¿Qué hicieron los israelitas antes de la batalla? (7:4) |           |
| ¿Qué significa “Eben-ezer”? (7:12)                      |           |
| ¿Qué clase de rey pidieron? (8:5)                       |           |

**1** ¿Quién rescató el arca de manos de los filisteos?

☐ Samuel ☐ El ejército de Israel ☐ Nadie: Dios solo

**2** ¿Quiénes abrieron el arca y miraron adentro?

☐ Los filisteos ☐ Los israelitas ☐ Los dos

**3** Eben-ezer no dice “ya ganamos”: dice “hasta aquí”. ¿Por qué crees que Samuel le puso ese nombre? (una línea)

\_\_\_\_\_

**4** ¿Estaba prohibido que Israel tuviera rey?

☐ Sí ☐ No ☐ El texto no lo dice

Entonces, ¿cuál fue el problema?

### Para conversar en clase

- Los adivinos filisteos entendieron mejor las cosas de Dios que los sacerdotes de Israel. ¿Cómo se explica eso?
- Veinte años en que el texto no cuenta nada. ¿Qué crees que estuvo haciendo Samuel?
- Pidieron un rey “como todas las naciones”. ¿Qué tiene de malo querer ser como los demás?
- Doce jueces, y ninguno alcanzó. ¿Qué tendría que tener el que sí alcanzara?

*Estas no se escriben. Se piensan y se dicen.*

## El eje de la lección

**Esta lección es el principio del cierre de la serie**, y tiene tres movimientos.

**Primero, Dios se defiende solo.** En los capítulos 5 y 6 no aparece un solo israelita — ni siquiera Samuel. El arca pasa siete meses en territorio enemigo y vuelve sin que nadie de Israel mueva un dedo. Y el contraste que el texto construye es demoledor: **los adivinos filisteos razonan mejor que los sacerdotes de Silo, y nunca abren el arca** — cosa que los israelitas sí hacen, en cuestión de horas.

**Segundo, Eben-ezer.** Después de veinte años que el texto no narra, Israel quita sus ídolos —la segunda y última vez en toda esta historia, después de Jueces 10:16— y Samuel levanta una piedra que no dice “ganamos” sino **“hasta aquí”**. Ese matiz es el corazón de la lección: **es una piedra puesta a media historia por alguien que no sabía cómo iba a terminar.**

**Y tercero, la petición de rey**, que cierra el arco abierto en la lección 1. El pueblo pide **lo que hacía falta** —Deuteronomio 17 ya lo contemplaba— pero lo pide **“como todas las naciones”**, y Dios lo lee como rechazo. Es la misma lección que la 7: **no basta con hacer —ni con pedir— lo correcto.**

**Y el clímax es el pizarrón completo:** doce nombres a la vista de una sola vez, y ninguno alcanzó. Esa tabla es el resumen de la serie entera y conviene llenarla **con ellos**, no mostrarla hecha.

## Para qué edades

El material se desarrolló para un grupo de **9 a 15 años**. La lección de hoy no trae la edad impresa a propósito.

Esta lección es más ligera de contenido duro que las anteriores, pero **más densa de síntesis**: recoge doce semanas. Si el grupo se cansa, lo que se puede recortar es la sección G (Samuel como juez); lo que no se puede recortar es la J.

## Arco de la sesión

| Tiempo    | Parte                   | Qué buscas que pase                                                          |
|-----------|-------------------------|------------------------------------------------------------------------------|
| 5 a 7 min | El arca sola (A)        | Dagón cayendo dos veces. Y la pregunta: “¿quién de Israel fue a rescatarla?” |
| 6 a 9 min | Los adivinos (B)        | Que se den cuenta solos de lo incómodo. Lee 6:6 en voz alta.                 |
| 4 a 5 min | Bet-semes (C)           | El contraste: siete meses contra unas horas.                                 |
| 4 a 5 min | Veinte años (D)         | Que sientan cuánto tiempo es. Compáralo con su edad.                         |
| 4 a 5 min | Quitaron los ídolos (E) | Cobra Jueces 10:16. Segunda y última vez.                                    |

| Tiempo     | Parte                    | Qué buscas que pase                                                                  |
|------------|--------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------|
| 5 a 7 min  | Eben-ezer (F)            | El trueno, el eco del cántico de Ana, y el nombre de la piedra. <b>"Hasta aquí."</b> |
| 3 a 4 min  | Samuel juez (G)          | El circuito. Recortable si falta tiempo.                                             |
| 6 a 8 min  | Danos un rey (H e I)     | Deuteronomio 17 primero, y después 8:7. Que noten las tres palabras.                 |
| 8 a 10 min | El pizarrón completo (J) | <b>El clímax de la serie.</b> Llénalo con ellos y deja que lo miren callados.        |

## Respuestas de la tabla

Amaneció con **la cabeza y las manos cortadas** sobre el umbral · **siete** meses · **veinte** años · **quitaron los baales y Astarot** y sirvieron solo a Jehová · **"hasta aquí nos ayudó Jehová"** · uno **"como todas las naciones"**.

**Marca 1:** Nadie: Dios solo. **Marca 2:** Los israelitas. **Marca 4:** No — Deuteronomio 17:14-20 lo contempla expresamente. La coda es la que importa.

## Lo que van a responder, y hacia dónde empujarlo

Las preguntas de conversación no tienen respuesta única, pero sí tienen respuestas **flojas**.

| Si dicen...                            | Cómo empujarlo un paso más                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |
|----------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| "Los filisteos eran buenos, entonces." | No: <b>aplicaron su propio manual pagano</b> al Dios de Israel — las figuras de oro con forma de la enfermedad son rito cananeo. Lo trataron como a un dios más al que hay que aplacar. Pregunta: <i>"¿y qué habían hecho los israelitas en el capítulo 4 con el arca?"</i> <b>Lo mismo.</b> Los dos bandos la trataron como objeto.                   |
| "Está mal querer ser como los demás."  | Cuidado, porque así dicho es una moraleja hueca. Precísalo: <b>el problema no era tener rey</b> —Dios lo había previsto— sino <b>para qué lo querían</b> . Pregunta: <i>"¿qué dijeron que iba a hacer el rey?"</i> — <i>"saldrá delante de nosotros y hará nuestras guerras"</i> (8:20). <b>Querían que el rey hiciera lo que Dios venía haciendo.</b> |
| "Dios se enojó porque no confiaron."   | Está bien encaminado, pero llévalo al texto: <i>"no te han desechado a ti, sino a mí"</i> (8:7). <b>Dios lo toma personal.</b> No es que fallaran una prueba: es que cambiaron de rey.                                                                                                                                                                 |
| "Samuel no hizo nada en veinte años."  | Devuélveles el dato: cuando reaparece, <b>todo el pueblo le hace caso de inmediato</b> . Eso no se improvisa. Pregunta: <i>"¿qué habrá estado haciendo para que en veinte años el pueblo entero cambiara de opinión?"</i>                                                                                                                              |

| Si dicen...            | Cómo empujarlo un paso más                                                                                                                                                         |
|------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Silencio en la última. | Deja que se alargue. Es la pregunta de toda la serie y la respuesta es la clase que sigue. Si quieres darles un hilo: “¿qué le faltó a cada uno?” y anota la lista en el pizarrón. |

## Cinco notas de fondo

**1. Los “tumores” y los ratones.** El hebreo escrito es *ofalim*, **bultos o hinchazones**; los masoretas pusieron al margen *tejorim* para leerlo. “Hemorroides” es traducción del siglo XVI —la King James puso *emerods*— y las versiones modernas ponen **tumores**. Lo que la mayoría entiende hoy es **ganglios inflamados**, y el detalle de los ratones apunta a **peste bubónica**: se transmite por pulgas de roedores y produce esas hinchazones. Los filisteos asociaron correctamente las dos plagas sin saber nada de bacterias.

**2. Las figuras de oro.** Hacer réplicas metálicas de la parte del cuerpo enferma y ofrecerlas a la divinidad es una **práctica votiva documentada** del mundo antiguo. Y es exactamente la lógica de los **milagritos o exvotos** que cuelgan en las iglesias mexicanas. Puede servir como ilustración si el grupo lo conoce.

**3. La cifra de Bet-semes.** La RVR dice “**cincuenta mil setenta**”. El hebreo dice literalmente “*setenta hombres, cincuenta mil hombres*” — **sin conjunción y con el número menor primero**, al revés de la sintaxis normal. **Josefo dice solo setenta**, tres manuscritos hebreos omiten “cincuenta mil”, y el siríaco lee cinco mil setenta. **La mayoría de los comentaristas acepta setenta**, y es lo razonable: Bet-semes era una aldea, y era temporada de siega. La lección de hoy no menciona la cifra a propósito.

**4. El trueno.** El verbo es *ra’am*, tronar, y en hebreo *qol* significa a la vez “**voz**” y “**trueno**”. Es una tormenta real atribuida a Dios — igual que el torrente de Cisón en Jueces 5. Y el propio libro sabe distinguirla de la lluvia normal: en **1 Samuel 12:17** Samuel anuncia truenos **en la siega del trigo**, cuando no llueve, precisamente como señal. **Y el eco con el cántico de Ana es literal**: 2:10 usa el mismo verbo.

**5. Eben-ezer es un solo lugar, y el nombre de 4:1 es un adelanto del narrador.** Conviene saberlo porque a primera vista parecen dos sitios distintos: uno junto a Afec, en la llanura, y otro “entre Mizpa y Sen”. **No lo son.**

**Rashi** lo dice sin rodeos: “*todavía no era ese su nombre, porque se llamó así en tiempos de Samuel, y aquí la Escritura la llama por el nombre que iba a tener después*”. **Radak** añade que cuando fue esa batalla “*era piedra de tropiezo, no piedra de ayuda*”, y que lo de 4:1 son **palabras del escriba**. Y **Metzudat David** lo repite. Tres comentaristas independientes, del siglo XI al XVIII, coinciden.

**Y “Sen” no es un pueblo**: en hebreo *shen* significa **diente**, y Rashi, Radak y Metzudat Zion coinciden en que era **un peñasco con esa forma** — “*había ahí un diente de peña, y el lugar se llamó por él*”. Rashi apunta además que podría ser el mismo peñasco de 1 Samuel 14:5.

**Por qué vale la pena enseñarlo**: porque el capítulo 7 no termina solo con una victoria — termina con **Dios resignificando el peor lugar de la historia reciente de Israel**. Es la misma lógica que cerrará la serie en la lección 13.

## Material reservado que NO se usa aquí

Hay una correspondencia preciosa que **este manual no usa**, y conviene que sepas por qué:

El libro de los Jueces **abre y cierra con la misma consulta**. En **1:1** Israel pregunta quién subirá primero **contra los cananeos**, y Dios responde *Judá*. En **20:18** pregunta quién subirá primero **contra los hijos de Benjamín**, y

Dios responde *Judá*. Misma fórmula, misma respuesta — **y el enemigo cambió de los cananeos a sus propios hermanos**. Es una inclusión deliberada: el doble prólogo y el doble epílogo del libro se corresponden pieza por pieza.

Y hay un detalle que remata: en 20:18 **ni siquiera preguntaron si debían subir** — preguntaron quién iba primero. Ya lo habían decidido.

**Por qué no va en la lección de hoy:** porque **el manual no cuenta la historia de Gabaá y la guerra contra Benjamín** — se nombra en la lección 10 y se deja fuera por edad. Sin esa historia, el segundo versículo no significa nada para el alumno, y explicarla aquí abriría un contenido que se decidió no abrir.

**Guárdalo para ti**, o para una versión del material con jóvenes mayores, donde los capítulos 19 a 21 sí se pueden leer.

### Tres cosas que conviene NO enseñar

**1. No enseñar que pedir rey era un pecado en sí mismo.** Deuteronomio 17:14-20 lo contempla expresamente, con instrucciones detalladas. El problema fue el motivo — *“como todas las naciones”* — y la función que le asignaron: *“hará nuestras guerras”*, que es lo que Dios venía haciendo.

**2. No usar a los filisteos como ejemplo positivo.** Aplicaron rito pagano a un Dios que no conocían. Lo que el texto construye es un **contraste vergonzoso**, no un elogio.

**3. Y no cerrar la pregunta final.** *“¿Qué tendría que tener el que sí alcanzara?”* es la pregunta que la lección 13 responde. **Déjala abierta una semana.** Si un alumno dice “Jesús”, no lo corrija ni lo celebres: pregúntale **qué tendría que hacer distinto**, y anota lo que digan.

### Puente hacia la lección 13

**En el pizarrón:** deja la lista completa a la vista, con el último renglón —Samuel— y la columna de la paz vacía en los tres últimos. **No la borres:** se usa la clase que viene.

Cierra así: *“Todo lo que hemos visto en doce semanas pasó en la misma época. Y hay una historia más de esos mismos años que todavía no hemos leído — la única que sale bien. La próxima vez la vemos, y con ella cerramos.”*

### Índice de citas usadas

1 Samuel 5:1-5 (Dagón) · 5:6-12 (los tumores y las tres ciudades) · 6:1 (siete meses) · 6:2 (los sacerdotes y adivinos) · 6:3-6 (la ofrenda y “como los egipcios y Faraón”) · 6:7-12 (la prueba de las vacas) · 6:19 (Bet-semes) · 7:1-2 (Quiriat-jearim y los veinte años) · 7:3-4 (“quitaron los baales”) · 7:5-6 (Mizpa, el ayuno y el agua derramada) · 7:9-10 (el cordero y el trueno) · 7:12 (Eben-ezer, versículo de memoria) · 7:13 (“la mano de Jehová contra los filisteos”) · 7:15-17 (el circuito) · 8:1-3 (los hijos de Samuel) · 8:5 (“como todas las naciones”) · 8:7 (“a mí me han desechado”) · 8:11-18 (lo que costará el rey) · 8:19-20 (“hará nuestras guerras”) · 2:10 (“desde los cielos tronará”) · Jueces 1:1 y 20:18 (las dos consultas) · Jueces 10:16 (la otra vez que quitaron los ídolos) · Deuteronomio 17:14-20 (la ley del rey) · 1 Samuel 12:17 (nota del maestro). Citas según Reina-Valera 1960.